



**La Consciencia Alaya 阿賴耶識**  
**Traducido por Yin Zhi Shakya, OHY**

La octava consciencia, llamada **Alaya** en sánscrito (阿賴耶), es una muy sutil y la mayoría de las personas no están conscientes de ella. Sin embargo, es realmente 'el amo' de la mente, y en la que todas las otras siete consciencias confían. Vea también "La Octava Consciencia y Alaya"

<http://www.phatviet.net/?f=ard&node=29,32&id=300>

Sobre las acciones tomadas por las primeras siete consciencias, la consciencia Alaya "se perfuma" (薰) para llegar a habituarse y a ser eficiente en la manifestación. Esa eficacia o energía para producir un resultado cuando las condiciones se maduran, se llama "semilla" (種子), la cual 'se almacena' en la consciencia Alaya. Por lo tanto, la consciencia Alaya se describe generalmente como la "semilla base", donde todas las semillas de los karmas buenos y malos se recolectan y acumulan, así que se llama "consciencia-almacén", o "la consciencia de la casa-almacén".

La semilla brotará en el mundo fenomenal externo, correspondiendo a la manifestación de su cognición y acción anteriores. Entonces se convierte en nuevas impresiones/ideas después de la percepción, y regresa a la

consciencia Alaya como una nueva semilla. Así, las semillas se acumulan y todas se almacenan allí juntas.

Cada semilla tiene un poder infinito para producir una manifestación. Básicamente hay dos clases de semillas, a saber: las viejas semillas originales (本有) y las semillas nuevas perfumadas (新薰). Las viejas semillas latentes en la consciencia Alaya existen enteramente y totalmente en los Diez Reinos (十法界), que están listos para “ser perfumados” por causas externas, y entonces manifestarse. Las semillas nuevas se perfuman de vez en cuando. Las semillas viejas y nuevas juntas, producen todas las manifestaciones de la existencia del universo, incluyendo todas las vidas.

La vieja semilla, la manifestación y las semillas nuevas son mutuamente dependientes unas de otras, formando un ciclo, que repite por siempre el mismo proceso sin cesar, a menos que se transforme en “sabiduría”.

La consciencia Alaya también desempeña un papel importante en el renacimiento, pues determina cuáles será la forma o el reino siguiente de la vida, ya que mantiene todos los expedientes de todas las acciones buenas y malvadas hechas en la vida anterior, y las semillas brotarán a tiempo cuando las condiciones causales maduren. Es interesante saber que la palabra sánscrita Alaya significa la no-extinción. Eso se refiere a su naturaleza no destructiva y no- extingible en el ciclo del nacimiento y muerte.

La consciencia Alaya es la última que deja nuestro cuerpo, indicando el extremo de una etapa de vida. A veces, en el mundo occidental, se mira como la “alma”, ya que es la semilla con energía y la volición para conducir a los seres sentientes a otra vida. A menos que los seres sentientes rompan con la ignorancia (無明) en el ciclo del nacimiento y muerte, ellos encarnarán en los seis ‘mundos’ o seis trayectorias, es decir, del infierno, de los fantasmas hambrientos, de los animales, los Asura, los seres humanos (de los hombres), y el cielo.

De los cincuenta y un Dharmas de funciones Mentales, la consciencia Alaya responde a cinco solamente. Ellos son el tacto (觸), la volición (作意), la sensación (受), el pensamiento (想) y la idea (思).

Miami, FL – 24 de septiembre de 2012

